



La provincia de Salamanca se halla situada al suroeste de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, sobre las primeras estribaciones del Sistema Central, que separa la submeseta norte de la submeseta sur.

Se sabe ya de un primitivo núcleo de pobladores, a orillas del río Tormes, a los cuales sucedieron pueblos célticos, de cuyo tiempo se conserva uno de los verracos (el llamado “toro del puente”), tan abundantes por toda la meseta, que es actualmente símbolo de la ciudad y forma parte del escudo de la misma.

Correspondiente al siglo III a.C. se mantiene en buen estado la llamada Puerta de Aníbal, que nos habla de las luchas que tuvieron lugar entre romanos y cartagineses dentro de nuestro propio suelo. Después de la invasión musulmana, que tuvo lugar en el año 711, Salamanca será reconquistada en el siglo XI y repoblada por el Conde don Raimundo de Borgoña, esposo de Doña Urraca, hija del rey Alfonso VI. Comienzan, de este modo, a nacer los esplendores, especialmente culturales, que ya no abandonarán Salamanca jamás. Se construye la Catedral Románica y, en 1218, se crea la Universidad, hoy día, más antigua de España y, también, de las primeras de Europa.

Pasados los tiempos medievales, la edad moderna con el renacimiento y el

barroco, será todavía más próspera para Salamanca, por lo que son numerosos los testimonios monumentales de entonces.

El alborear del siglo XIX, con las guerras napoleónicas, fue negativo para toda la provincia

LA ALBERCA

Los primeros vestigios de la historia de La Alberca hay que buscarlos en la prehistoria, cuya huella permanece en las pinturas rupestres de la época del neolítico en numerosos canchales y riscos de los valles que rodean a La Alberca: Lera y Las Batuecas.

En la Edad Media, entre los siglos XII y XIII se produjo la repoblación por decisión del rey Alfonso IX. Del flujo de gente que llegó a esta tierra, parte destacada fue la de origen francés a través de D. Raimundo de Borgoña, noble francés casado con doña Urraca, una de las hijas de Alfonso VI. Este origen justificaría la numerosa presencia de topónimos franceses en la Sierra de Francia.



Al final de la Edad Media destaca un hecho de importancia capital para la zona: el hallazgo de la imagen de la Virgen de la Peña de Francia (1434), que convirtió el santuario construido posteriormente en un lugar de peregrinación, al que se unieron los peregrinos del Camino de Santiago que seguían el llamado Camino del Sur por la Calzada de la Plata. En el siglo XVII la Peña de Francia, con su Virgen Negra, es ya citada por Cervantes en El Quijote; el valle de Las Batuecas es para Lope de Vega el escenario en el que se refugian dos enamorados que huyen de la Corte. Desde entonces La Alberca, con la Peña de Francia y Las Batuecas, han sido un escenario convertido en mito, en leyenda. Esencia mítica que se mantiene en la actualidad en su arquitectura y su paisaje, en sus gentes y costumbres.

CIUDAD RODRIGO

La historia de esta población se remonta a época al menos prerromana, donde el pueblo celta de los vetones tenía varios castros. De esta época

se conservan varias esculturas de toros y verracos en piedra incluso en el centro de la actual ciudad. De época romana apenas quedan restos reseñables, solo 3 columnas de algún templo, que se encontraron durante la reconquista de estas tierras por el reino de León, y que actualmente están presentes en la heráldica de la ciudad. Sabemos que los pueblos



bárbaros, suevos y alanos, han pasado por esta tierra por las crónicas, ya que no se encuentran restos identificativos de ellos.

Igualmente, de la época de la ocupación musulmana, no se conservan restos. Posiblemente, esto se deba a la entrada de las tropas leonesas a finales del siglo XI de Alfonso VI en el territorio de

la comarca de Ciudad Rodrigo, que a su paso transformaron el territorio eliminando cualquier rastro del paso de los árabes por aquellas tierras. No obstante, la verdadera repoblación y afianzamiento del territorio dentro de las tierras cristianas viene gracias al Conde Rodrigo González, que terminaría dando lugar al nombre actual de Ciudad Rodrigo, y a otros puntos geográficos cercanos. Con el aumento de población, se construirá la primera muralla cristiana, de unos 2 kilómetros de perímetro y 7 puertas; y posiblemente también en esta época se iniciara la construcción de la Catedral.

Con la división del reino leonés en León y Portugal, Fernando II elevó el grado de la ciudad a Sede episcopal con el objetivo de reafirmar su posición frente a los portugueses del oeste y los almohades del sur. Para mejorar su defensa de la ciudad, Enrique II mandaría construir una fortaleza mirando a la frontera portuguesa. Durante la baja Edad Media, se vio envuelta en las tensiones debidas a las guerras civiles castellano-leonesas, en las que el reino de Portugal en ocasiones tomaba partido por uno u otro bando, como en la Guerra de Sucesión entre Juana “la Beltraneja” e Isabel “la Católica”. Pero es sobre todo, tras la última rebelión de las comunidades, en la que la población toma partido por el rey Carlos I. Debido a este apoyo, la ciudad se vería recompensada conociendo su época de mayor esplendor y de la cual conservamos la mayor parte de palacios y monumentos.

A principios del siglo XIX regresa a los libros de historia debido al sitio a la que se vio sometida durante la invasión francesa, en 1808, donde muy bravamente mantuvieron la posición frente al ejército napoleónico, finalmente una brecha en los baluartes defensivos hizo rendirse al

Mariscal español Don Andrés Pérez Herrasti. La ciudad recobraría su libertad gracias a las tropas del general inglés Wellington.

Durante la guerra civil española, aunque en un primer momento estuvo en el bando republicano, la llegada de refuerzos de la Guardia Civil hizo que la ciudad se encontrara en territorio sublevado durante el resto de la contienda.

Actualmente tenemos una ciudad histórica digna de mencionar, ya que esos periodos de decadencia han mantenido a Ciudad Rodrigo como una ciudad suspendida en el tiempo, lo que ha permitido que se conserve perfectamente su casco histórico, con unas construcciones renacentistas y barrocas de los siglos XVI y XVII que son dignos de admirar, al igual que sus murallas en forma de baluartes.

Entre sus edificios singulares se pueden citar:

- El Castillo de Enrique II, construido en 1372 y hoy convertido en Parador Nacional. La fortaleza se desarrolla en torno a la torre del homenaje, una torre cuadrada de 17 metros de lado con dos pisos y terraza. En torno a ella, se desarrolla un muro con dos pequeñas torres cuadradas en sus extremos.
- La Catedral de Santa María, su construcción, promovida inicialmente por el rey Fernando II de León en torno a 1168 y continuada por sus sucesores en el trono, se llevó a cabo entre los siglos XII y XIV. Pertenece por su estilo al llamado "grupo de Salamanca". En su interior posee tres naves escalonadas con bóvedas octopartitas. El edificio ha sufrido distintas reformas como la reedificación de la Capilla Mayor en 1550 gracias al patronazgo del cardenal Tavera.
- La Plaza Mayor, donde destaca su curioso Ayuntamiento.



SAN MARTÍN DEL CASTAÑAR

La fundación de San Martín del Castañar se remonta a la repoblación efectuada por los reyes de León en la Edad Media, siendo donado en 1225 por el rey Alfonso IX de León al obispo de Salamanca como señorío particular.

Con la creación de las actuales provincias en 1833, San Martín del Castañar quedó encuadrado en la provincia de Salamanca, dentro de la Región de León.

Declarado Conjunto Histórico Artístico en 1982, destaca por su arquitectura popular serrana bien conservada. Este bello pueblo se levanta sobre antiguos asentamientos romanos, donde se puede admirar una estela romana en el atrio de la iglesia, testigo de su rica historia. Destaca por sus casas de piedra con tramoneras (pilares verticales de madera que se disponen a cierta distancia entre sí, junto con elementos horizontales y diagonales que evitan el movimiento).

Entre los lugares más pintorescos están:

- La Plaza Mayor, con su pilón central de piedra y el Ayuntamiento.
- La iglesia de San Martín de Tours, en donde destacan sus majestuosos arcos moriscos del siglo XIII y su fascinante artesanado mudéjar. Exteriormente destaca la altura de su fachada rematada por una espadaña que sirve de cuerpo de campanas así como el pórtico con columnas jónicas del siglo XVI.
- La Plaza de Toros, situada en lo que antiguamente fue patio de armas del castillo, de forma irregular y con burladeros de piedra del siglo XVII.
- El Castillo, de origen medieval y que fuera el hogar de la hija del Conde



de Miranda del Castañar y su noble esposo de San Martín. Tras una cuidadosa restauración, el conjunto medieval ahora alberga el Centro de Interpretación y Recepción de Visitantes de la Reserva de la Biosfera de las Sierras de Béjar y Francia.

- El puente y calzada romanas, rodeados por un hermoso parque en el que también podemos ver la piscina natural del arroyo Canderuelo y el antiguo lavadero.
- La ermita del Socorro con fachada austera, hecha de sillares y mampostería, refleja la belleza sencilla de la tradición local pero que la fecha de construcción es un misterio, y en su interior destaca una hermosa armadura de madera de estilo mudéjar, obra de Juan Hidalgo en 1597.

SALAMANCA

Los primeros indicios de asentamientos humanos en la zona se remontan a la Primera Edad de Hierro. Se trataba de tribus prerromanas que aprovecharon la situación estratégica del cerro de San Vicente protegido por el río Tormes, extendiéndose más tarde al Teso de las Catedrales. Oficialmente la historia de Salamanca comienza en el año 220 a.C., cuando el general cartaginés Aníbal conquistó la ciudad conocida por aquel entonces como Helmántica.

Los romanos aparecieron en escena tras la II Guerra Púnica, cambiando el nombre a Salmantica. Durante el período de dominación romana la ciudad formó parte de la provincia de Lusitania, ganando gran importancia por formar parte de la Vía de la Plata, calzada que unía Mérida con Astorga. De esa época se conserva el Puente Romano, con más de 2.000 años de antigüedad.

Tras la derrota del Imperio Romano de Occidente es ocupada por alanos, visigodos y finalmente musulmanes, siendo conquistada por estos últimos en el año 712. Su ubicación fronteriza entre los territorios de los musulmanes y los cristianos, provocó el abandono de la ciudad por encontrarse en tierra de nadie. La repoblación de la zona comienza tras la Batalla de Simancas, allá por el año 931.

Aunque no fue hasta la conquista cristiana de Toledo cuando se afianzó el crecimiento, después de que el rey Alfonso VI de León ordenara a Raimundo de Borgoña que repoblara los territorios del norte. Una de las primeras obras llevadas a cabo fue la construcción de la Catedral Vieja. A su alrededor



se fundaron una serie de escuelas catedralicias consideradas el germen de la Universidad de Salamanca, las más antigua de España aún en funcionamiento.

Los primeros años de la Edad Moderna estuvieron marcados por la Guerra de las Comunidades, enfrentamiento entre los comuneros y el recién nombrado rey Carlos I de España y V de Alemania. Cuando el monarca se hizo con la victoria, ordenó desmochar las torres de los palacios de los nobles que hubieran participado en la revuelta.

La Edad Moderna continuó con grandes altibajos, períodos de gran esplendor cultural y económico se sucedieron con otros de decadencia y descenso demográfico. En esta época se construyó la Catedral Nueva, la Plaza Mayor y La Clerecía.

La ciudad fue ocupada por las tropas francesas en la Guerra de Independencia, desde 1809 hasta 1812. Su patrimonio sufrió graves daños durante la ocupación, desapareciendo para siempre muchos de los colegios mayores de la Universidad de Salamanca.

En el año 1833 la ciudad se convirtió en capital de la recién creada provincia de Salamanca, dependiente de la Región de León. Finalmente se unió a Castilla la Vieja para crear la actual Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Hoy en día la ciudad vive de la actividad educativa, no en vano cuenta con la Universidad de Salamanca y la Universidad Pontificia, especialmente concurridas durante los meses de verano. Otra fuente de ingresos es el turismo, fuertemente impulsado tras la declaración de la Ciudad Vieja como Patrimonio de la Humanidad y se declaró Capital Cultural Europea en el año 1992, dentro de los actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento de América.

Dentro del gran acervo monumental que posee la ciudad de Salamanca, merecen destacarse:

- La fachada de la Universidad, data de 1529 y pertenece al estilo plateresco, que se desarrolló en los primeros 30 años del siglo XVI. Se caracteriza por una minuciosa y abundante decoración. Para muchos, esta fachada es la obra maestra del plateresco español.



- El patio de las Escuelas Menores, la construcción del edificio comenzó en 1428. El edificio se organiza en torno a un patio de una sola planta, cuyos arcos mixtilíneos recuerdan los de la Casa de las Conchas; sobre ellos hay hoy una balaustrada barroca.
- El Convento de San Esteban, iniciada su construcción en 1524 y se extendió hasta 1610. La portada de la iglesia es uno de los más bellos ejemplos de plateresco. Está concebida como portada-retablo formando un arco de triunfo bajo cuya bóveda de medio cañón se despliega la

abundante decoración característica del estilo. En su centro se representa el martirio de San Esteban y por encima un Calvario, relieves ambos ejecutados por Juan Antonio Ceroni a comienzos del siglo XVII.

- El Palacio de Monterrey, en estilo del renacimiento italiano, se empezó la construcción el 18 de enero de 1539. Desde entonces se convertiría en una de las obras más representativas del renacimiento español, si bien es un edificio inacabado pues su proyecto completo era mucho mayor. Su imagen simboliza la gran nobleza del Siglo de Oro español. Siendo una de las propiedades principales de la Casa de Alba, este edificio alberga valiosas obras de arte, así como un variado muestrario de muebles, tapices, porcelanas...
- La Plaza Mayor, construida entre 1729 y 1756 en estilo barroco. Es una de las más bellas plazas monumentales urbanas de Europa, formando un cuadrilátero irregular soportalado, de tres pisos en cada fachada y presidido por el Ayuntamiento.
- La Casa de las Conchas, es un antiguo palacio urbano de estilo gótico y elementos platerescos, que su construcción se inicia en 1493 y concluyó en 1517. En el interior destacan el patio con arcos mixtilíneos, la escalera y el artesanado. Es un edificio original que aúna elementos góticos, renacentistas y mudéjares. Lo más destacable sin duda es su fachada decorada con más de 300 conchas y múltiples blasones y escudos.



- La Catedral Vieja, se comenzó a construir en 1120, época en la cual el románico estaba dejando paso al gótico, algo que es apreciable en la diferencia existente entre los pilares y los arranques de las bóvedas de crucería, ya que no existe continuidad constructiva entre ellos, al ser ideados los primeros para soportar una bóveda de cañón, finalizándose esta catedral en 1236. Se trata de un edificio de planta basilical, en cruz latina y tres naves, crucero marcado y cabecera formada por tres ábsides semicirculares, que muestran ventanas con arcos de medio punto al exterior.



- La Catedral Nueva o de la Asunción de la Virgen, se construyó entre 1513 y 1733. Tiene planta rectangular, con tres naves y dos más de capillas hornacinas. En principio la cabecera había de terminar en girola y

ábsides poligonales, pero finalmente se cambiaría el proyecto al actual, que remata el templo con una cabecera rectangular que hace una planta de salón. La primera piedra se puso en 1512 pero durante casi todo el siglo XVII las obras estuvieron paradas y se retomaron de nuevo en el XVIII, hasta su finalización en 1733. La catedral sufrió los devastadores efectos del terremoto de Lisboa quedando todavía signos visibles en las grietas y vidrieras rotas. Es, junto a la de Segovia, una de las dos últimas catedrales de estilo gótico que se construyen en España.

MOGARRAZ

La fundación de Mogarraz se debe al proceso de repoblación llevado a cabo por los reyes leoneses en la Edad Media en la sierra de Francia. De este modo, Mogarraz pasó a formar parte del Alfoz de Miranda del Castañar tras la creación de este por el rey Alfonso IX de León en 1213.

Con la creación de las actuales provincias en 1833, Mogarraz fue incluido en la provincia de Salamanca, dentro de la Región Leonesa, adscripción territorial que se ha mantenido vigente hasta la actualidad.

La villa, una de las pocas juderías conversas al cristianismo y conjunto histórico-artístico, ha "resucitado" los rostros de 388 vecinos que no emigraron en los años sesenta con una exposición, donde los lugareños miran al visitante desde la fachada de la casa que habitaron.



Entre sus monumentos destacan:

- La iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, edificio de nave única, con crucero, cúpula de media naranja, capilla mayor cuadrada y pórtico al norte. El exterior, caracterizado por su austeridad, contrasta con la bóveda barroca de medio cañón con lunetos.
- La Plaza Mayor, de forma ovalada y donde se celebran festejos taurinos.
- La ermita y fuente del Humilladero, sencilla construcción de piedra que alberga un Cristo barroco y ante la que se levanta la llamada Cruz de los Judíos.
- La Casa de las Artesanías, museo etnográfico
- El Camino del Agua, una ruta circular de unos 9 km que recorre el valle del río Milanos.

PALENCIA

Los orígenes históricos de la ciudad quedan inciertos, pero de lo que sí hay constatación arqueológica es de asentamientos prerromanos en el solar de la ciudad actual, a la que los celtíberos denominaron *Pallantia*. El pueblo que la ocupó fue el de los vacceos, el más culto de las tribus celtíberas, agrario y con una poderosa organización militar. El rastro más evidente de romanización que queda en la ciudad es el puente llamado *Puentecillas*, de



origen romano aunque remodelado varias veces. El puente fue restaurado y remodelado en la Edad Media.

Quedan restos del vestigio visigodo en la Cripta de San Antolín (la actual cripta de la catedral). La Edad Media es el período más turbulento de la historia de la ciudad, pero también el

de mayor proyección en los acontecimientos en la historia del Reino de León y del Reino de Castilla. Los restos románicos en la capital palentina es considerablemente escasa y podríamos decir que exigua.

El siglo XX dejó una importante huella en la ciudad. La Primera Guerra Mundial y la guerra civil española favorecieron, hasta cierto punto, el desarrollo económico de la ciudad, cuyas industrias (harina, lana, armas) eran imprescindibles para el abastecimiento de los beligerantes. En la actualidad es una ciudad de servicios, aunque tiene una gran importancia la industria del automóvil y auxiliares, agroalimentarias y de materiales de construcción.

Entre los monumentos románicos más destacados podemos citar:

- La Catedral, cuyo vestigio más antiguo es la Cripta de San Antolín, resto visigodo del siglo VII, construido con y sobre restos romanos, es considerado como la primera obra del románico en España. En 1035 y con la presencia de Sancho el Mayor, se consagró el nuevo edificio que tuvo un siglo de existencia.
- La ermita de San Juan Bautista, que fue desmontada de Villanueva del Río, cuando se construyó el Embalse de Aguilar en los años sesenta



del pasado siglo. Se trata de un pequeño templo románico del siglo XII que llama la atención por sus proporciones, ya que la puerta, situada en el costado sur, casi ocupa el muro entero, por lo que cabecera y puerta pueden contemplar sedes de escasa distancia.

También merecen destacarse como monumentos interesantes:

- La iglesia de San Miguel, levantada sobre los restos de una construcción anterior, comenzada en los albores del siglo XII y finalizada bien entrado el siglo XIII, siendo su torre-campanario su elemento más característico.
- La iglesia de las Claras, construida entre los siglos XIV y XV, tiene planta de cruz griega (única en la capital) con triple cabecera absidial, siendo el ábside central de tres paños.
- La iglesia de Nuestra Señora de la Calle, fue construido por la Compañía de Jesús entre 1584 y 1599, es un templo de traza típicamente jesuítica. La fachada principal, de clásica sobriedad renacentista y aires escurialenses.
- La fachada de la Diputación Provincial, un edificio neoclásico y neorenacentista con influencias barrocas, inaugurado el 19 de octubre 1916.

